

TENSIONES LINGÜÍSTICAS EN *SLAGSCHADUW*, POR DAVID VAN REYBROUCK

SOFÍA CEPERNIC Y ANDREA ZAMPIERI¹

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación en literatura de habla alemana y neerlandesa y su traducción denominado «Recorridos por la ciudad: la configuración de voces singulares en la metrópoli europea contemporánea» de la Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Córdoba (Secyt, UNC), Argentina, y nuestro tema de investigación es la representación de la situación lingüística en Flandes, Bélgica que se observa en la novela *Slagschaduw*.

En dicha región se hablan tres variantes de la misma lengua: neerlandés estándar, dialectos y lo que se denomina *tussentaal*, una suerte de «lengua intermedia» que combina elementos de los dialectos con la variedad estándar.

El neerlandés estándar la variante oficial, tanto en Bélgica como en su vecino, los Países Bajos. Sin embargo, en Bélgica, el neerlandés es una lengua artificial, y con la cual los hablantes no se sienten identificados. No obstante, deben aceptar y asimilar esta variante, por ser la oficial en ámbitos oficiales y académicos. Por ende, consideramos que la novela es un ejemplo de literatura menor, en términos de Gilles de Deleuze y Félix Guattari (1975). Según dichos autores, una literatura menor «no es la literatura de un idioma menor, sino la literatura que una minoría hace dentro de una lengua mayor». *Slagschaduw* se inscribe dentro de lo que Myriam Suchet piensa como «textos heterolingües», en los que «la puesta en escena de una lengua como más o menos extranjera a lo largo de un continuo de alteridad, construido en y por el discurso». A su vez, postula que «la presencia en un texto de idiomas extranjeros, es el producto de una construcción, de una puesta en escena. La alteridad de un idioma extranjero tiene más que ver con un trabajo de diferenciación que con una alteridad «real» (Suchet, 2014).

SOBRE EL AUTOR

El escritor flamenco David van Reybrouck nació en el año 1971 en Brujas (*Brugge*), provincia de Flandes Occidental (*West-Vlaanderen*), y se dedicó a los estudios de arqueología y filosofía. Además, escribió ensayos, novelas, poemas y obras de teatro que han sido traducidos a diversos idiomas.

1 Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.

SOBRE *SLAGSCHADUW*

La novela transcurre en Bruselas (*Brussel-Bruxelles*), ciudad que se caracteriza por su bilingüismo, donde un periodista, Rik, narra los sucesos cercanos al festejo de un nuevo aniversario del Armisticio de 1918. Para una nueva edición de la revista, Rik propone escribir la historia de una modelo que a principios de siglo posó para la creación de la estatua en homenaje a Gabrielle Petit, una joven heroína de la Primera Guerra Mundial.

Persiguiendo su meta, recorre las calles de la ciudad, mostrando su faceta menos conocida y llamativa y encontrando a su paso nuevos personajes, interactuando en diferentes lenguas y reflexionando sobre su uso.

A medida que avanzamos en la lectura de la novela, conocemos las historias de algunos personajes y el porqué de situaciones y percepciones del protagonista en el inicio de la narración. A continuación, daremos una descripción de la situación lingüística en Flandes.

SITUACIÓN LINGÜÍSTICA EN FLANDES

Si bien las lenguas oficiales en Bélgica son tres; el neerlandés (hablado por más de seis millones de habitantes), el francés (hablado por más de cuatro millones de habitantes) y, el alemán (hablado por una minoría, de aproximadamente 74.000 habitantes), el país está dividido en dos grandes regiones: Valonia (*Wallonië*), al sur, donde la lengua hablada es el francés, y Flandes (*Vlaanderen*), al norte, donde la lengua hablada es la variante belga del neerlandés: el flamenco. Este término es utilizado para referirse a cualquier variante de la lengua que se usa en Flandes: desde el neerlandés estándar, hasta los dialectos hablados en cada provincia, pasando por el *tussentaal* (literalmente *tussen*: ‘entre’; *taal*: ‘lengua’), ‘entre-lengua’.

En la región de Flandes Occidental se habla un dialecto denominado flamenco occidental. Como Van Reybrouck es oriundo de dicha provincia, podemos suponer que ha crecido en contacto cercano con dicho dialecto, y que al menos lo entiende. Sin embargo, la novela *Slagschaduw* está escrita en neerlandés estándar con algunas expresiones o diálogos en inglés y francés, y algunas pequeñas apariciones de lo que podríamos denominar *tussentaal*. Como el término lo dice, el *tussentaal* es una variedad idiomática que se encuentra en algún punto intermedio, a saber entre dialecto/regiolecto y lengua estándar. No debe confundirse con un regiolecto (Rosiers, 2010).

A pesar de la amplia dispersión de la lengua estándar y el hecho de que prácticamente todos en Flandes comprenden el neerlandés estándar, se usa solo para las actividades más formales. Debido a que los habitantes de Flandes debieron adoptar una lengua extraña, sin la posibilidad de elección propia, el neerlandés estándar no se pudo desarrollar como la lengua hablada informal en Flandes (De Caluwe, 2006 en Rosiers, 2010).

Según el investigador Geeraerts predomina en Flandes una especie de «mentalidad de traje de domingo» (*'zondagsepakmentaliteit'*); la lengua estándar se siente como algo incómodo, al igual que un traje de domingo que solo se utiliza en ocasiones especiales» (Geeraerts, 2001 en Rosiers, 2010). El neerlandés estándar es una lengua con la cual los hablantes de flamenco no se sienten identificados. Sin embargo deben aceptar y asimilar esta variante, por ser la oficial, en ámbitos formales y académicos. Una situación análoga es la tensión entre las lenguas originarias de los pueblos americanos y de otras regiones del mundo, donde la lengua «oficial» o «estándar» (en la mayoría de los casos herencia de las invasiones europeas) invisibiliza las lenguas y variedades lingüísticas regionales o minoritarias.

Para las actividades informales se usa en Flandes otra variedad: el *tussentaal*. El desarrollo del *tussentaal* es totalmente natural: «Si las personas ya no pueden o quieren hablar dia-/regiolecto, surge una forma intermedia, una lengua mezcla entre el dia-/regiolecto endógeno, y la lengua estándar exógena. (De Caluwe, 2002). Según Taeldeman (2008) dos factores han aportado a la génesis del *tussentaal*: por un lado «la actitud negativa hacia el dialecto», y por otro el «dominio deficiente de (la variedad belga de) el neerlandés estándar y junto con esto, una postura negativa hacia él». Asimismo, el proceso de pérdida del dialecto juega un rol en el surgimiento y la dispersión del *tussentaal* (Rosiers, 2010).

La relación entre dialectos y lengua estándar en Flandes es de naturaleza diglósica. La diglosia (Ferguson, 1959) en Bélgica está caracterizada por variedades de *tussentaal*, donde se da un continuum entre un dialecto y la lengua estándar (Rys y Taeldeman, 2007 en Rosiers, 2010). Esto significa que «entre ambos polos no está presente ninguna variedad más o menos estacionaria ni reconocible de *tussentaal*. Dicho de manera más precisa: el flamenco promedio estaría hablando entonces, una mezcla individual y propia de *tussentaal* entre lengua estándar y dialecto.» (Rys y Taeldeman, 2007 en Rosiers, 2010).

Con respecto a esto, tenemos los componentes que dibujan las características del paisaje idiomático de Flandes: lengua estándar, dialecto y *tussentaal* (Rosiers, 2010).

Esto hace que la mayoría de los habitantes de Flandes sean multilingües, ya que allí, además del contexto diglósico en la realidad cotidiana, inglés y francés son materias obligatorias en la currícula escolar. Por lo cual podemos suponer que David van Reybrouck, por haber nacido y crecido en Brujas, capital de Flandes Occidental, maneja todos los registros del flamenco hablados en dicha provincia. Domina el neerlandés estándar con facilidad, ya que se trata de una persona con estudios universitarios, y por el mismo motivo tiene también buen manejo de francés e inglés.

SITUACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA NOVELA

El narrador de la novela, al igual que el autor, habla tanto dialecto (flamenco occidental) como neerlandés estándar y tiene además un muy buen manejo del inglés y francés. Esto queda claro en la novela ya que el narrador cambia de lengua dependiendo

del idioma o variante que su interlocutor hable, podríamos decir que con cada personaje secundario se refleja una situación lingüística diferente, a las cuales el protagonista se adapta con facilidad y naturalidad.

Teniendo en cuenta que la novela está escrita en neerlandés, la primer situación donde se presenta una lengua diferente es con la jefa de Rik, quien según él, utiliza demasiados términos en inglés haciendo alarde de sus estudios en una universidad de Estados Unidos. Con el resto de sus colegas habla en neerlandés.

Luego conoce a Shirley, una turista londinense de piel oscura, a quien al ver perdida en la ciudad, quizás pensando que provenía del Congo, Rik interpela en francés, pero ante la respuesta en inglés de la mujer, la conversación continúa totalmente en inglés.

Los diálogos con su ex novia Claire, proveniente de Valonia y cuya lengua materna es el francés, transcurren en su totalidad en dicha lengua.

Durante su investigación sobre la modelo de Gabrielle Petit, Rik conoce a Michelle Balikdjian, esposa del fallecido Noubar Balikdjian, con quien los diálogos aparecen constantemente alternando entre neerlandés y francés. Podemos suponer que Michelle conoce ambas lenguas, porque a pesar de haber vivido siempre en Bruselas, donde predomina el francés, es proveniente de Brujas, donde predomina el flamenco.

En los viajes que realiza al interior del país, Rik reconoce y menciona los dialectos y acentos de las diversas regiones y provincias en las que se encuentra.

HIPÓTESIS

Sostenemos que el narrador tiene el rol de exponer la situación de desventaja de los dialectos en Flandes, ya que quien habla dialecto como lengua materna debe adaptarse a un otro para poder comunicarse dentro de su propio país. Sin embargo, esto posiciona al individuo flamenco en una situación de ventaja porque lo transforma en un sujeto multilingüe que puede, como tal, desenvolverse en lugares y situaciones que sus compatriotas valones no podrían resolver. Esto convierte al flamenco en una lengua en profundo y constante contacto con el francés, y también con el inglés.

LITERATURA MENOR

La variedad neerlandés estándar, por ser una lengua impuesta a los habitantes de Flandes, es un ejemplo de lo que Gilles Deleuze y Félix Guattari (1975) definen como «un ‘lenguaje de papel’ o artificial», ya que los habitantes lo utilizan solo en ocasiones formales u oficiales.

En este caso, lo que los autores llamarían una lengua mayor es la variedad estándar del neerlandés, y las lenguas menores, que escapan a esa norma, a esa imposición, son las variedades dialectales y el *tussentaal*. Existe un proceso de desterritorialización de la lengua (Deleuze y Guattari, 1975), de su gramática y de sus reglas, en la que

se ve invadida por estas lenguas «otras», no oficiales, que luchan por ganar territorio para hacerse oír. Sin embargo, en la novela esto no se presenta de manera radical; en ella se muestra más bien una compleja coexistencia entre lenguas que es a veces armoniosa y a veces tensa. El autor dibuja, a lo largo del relato, un mapa del territorio de la lengua flamenca mostrando su diversidad.

La novela es un ejemplo de literatura menor, ya que «una literatura menor no es la literatura de un idioma menor, sino la literatura que una minoría hace dentro de una lengua mayor» (Deleuze y Guattari, 1975), considerando a Van Reybrouck hablante de esa lengua menor que es el dialecto de Flandes Occidental, pero que sin embargo escribe en la lengua mayor neerlandés estándar.

HETEROLINGÜISMO

Para trabajar sobre *Slagschaduw* nos servimos del concepto heterolingüismo entendido por la autora Myriam Suchet como «la puesta en escena de una lengua como más o menos extranjera a lo largo de un continuo de alteridad, construido en y por el discurso (o un texto) dado» (2014). Sabemos que el autor es consciente de estas lenguas más o menos extranjeras (flamenco, francés e inglés) al escribir el texto y que el espacio en el que se desarrolla la trama de la novela, Bruselas, es un espacio en el que estas y otras lenguas conviven cotidianamente. Esto puede verse en la novela mediante la elección de marcadores que evidencian el carácter heterolingüe del texto. Concretamente, hay fragmentos en los que en el texto neerlandés aparece una palabra en francés; algunas de estas palabras están en itálica y otras no. Esto da cuenta de una intención de marcar aquellas palabras que no suenan naturales para los destinatarios más inmediatos de la novela: los lectores flamencos y holandeses. En este ejercicio por parte del autor hay un doble movimiento; marca aquello fuera de lo común para el hablante de su lengua y al mismo tiempo, da cuenta de su profundo conocimiento y manejo del idioma y de su posición privilegiada como individuo que marca la norma, ya que él hace en definitiva una selección y decide cuáles palabras marcar y cuáles no, es decir, cuáles palabras deberían generar extrañeza al lector y cuáles no. Algo similar sucede con la representación que crea el autor del *tussentaal* en la novela. Sabemos que se quiere representar dicha variedad en particular porque el personaje que lo habla proviene de la provincia Flandes Occidental. Hay un cambio en la escritura, el paso del neerlandés estándar al *tussentaal* se muestra mediante el uso de ciertos marcadores, lo que confirma a Suchet cuando afirma que «los textos indican cuáles son las lenguas supuestamente conocidas y cuáles son pretendidamente extranjeras. Designan un lector implícito» (2014).

En el caso del inglés, hay palabras que se suponen conocidas y ya están incorporadas a la lengua, y por lo tanto, no presentan una ruptura con el resto del texto, como es el caso de «Un mensaje en el *voicemail*», «Hace más de seis años ya que soy

freelance para el diario...» o «... pero ahora esa nueva, esa Nancy que antes escribía para las páginas de *lifestyle*, hace semanas que ya no contesta mis *mails*».

Sin embargo, hay otras palabras, que a pesar de ser conocidas, generan extrañeza, y por eso el autor utiliza lo que Myriam Suchet denomina «señalamiento», un dispositivo tipográfico que establece fronteras estrictas entre las lenguas. Las formas más comunes son las comillas y la tipografía itálica, que funcionan como líneas de demarcación. (2014). Este es el caso de «—De ahora en adelante sería más bien una *magazine*—me hizo saber. Hablaba con un acento que le quedó por haber completado con orgullo un año de *media studies* en North Carolina», o de

... en resumidas cuentas, justo esa *littlespark* (en su terminología) que, evidentemente, nuestros lectores tan incansablemente buscaban.» o «O por TGV o Arcelor o el Parque Asterix, *forthatmatter* (Forthatmatter! Fantástico, Atacar al enemigo con sus propias armas.)

En el caso del francés, sucede casi lo mismo, es decir, hay palabras que por estar incorporadas al flamenco, no presentan extrañeza y por ende, no se presentan en el texto con un marcador distintivo. Un ejemplo es

Está ya hace más de ochenta años en la Place Saint-Jean.

Lo digo en francés, su francés. La Place Saint-Jean suena mejor que la Sint-Jansplein: fluye más. La soledad de la rue des Eperonniers era más soportable que la falsa familiaridad de la Spoormakersstraat.

Las palabras desconocidas para Rik en francés se presentan con el mismo dispositivo del señalamiento, principalmente mediante la presencia de la tipografía itálica, como se puede ver en «Inmediatamente después busqué la palabra. *Saulepleureur*, así se llama el sauce llorón en francés. *Saulepleureur*. Voy a recordarlo.

En el siguiente ejemplo, están presentes tanto las comillas y la tipografía itálica, como líneas de demarcación: «Su francés siempre fue aceptable, pero ahora, después de pocas semanas, nota cómo evoluciona de bueno a excelente. Aprende palabras como ‘anodin’, ‘dorénavant’ e ‘inouï’. Ya no tiene que detenerse a pensar para usar *le subjonctif*».

El dispositivo de señalamiento, junto con otros, marca en qué grado ciertos términos o expresiones marcan mayor o menor extrañeza tanto para los lectores inmediatos de la obra, como para el protagonista de la novela, a quien le genera una sensación de ser un extranjero en su propio país.

CONCLUSIÓN

Los conflictos lingüísticos que giran en torno al flamenco se pueden ver reflejados en la novela *Slagschaduw* de David van Reybrouck a través de las conversaciones que mantiene el protagonista con el resto de los personajes. Con cada personaje secundario establece una situación lingüística distinta, sin embargo, hay una constante lucha del habitante flamenco por pertenecer y a la vez marcar su valor individual.

La situación del protagonista expone las tensiones en el uso de las múltiples lenguas y variaciones presentes en el texto porque se ve obligado a usar diferentes lenguas para comunicarse, y en particular, la situación de los hablantes flamencos, quienes a pesar de ser la mayoría lingüística en el país, no pueden ejercer el derecho a usar su propia lengua, al verse obligados a realizar ciertas actividades en una lengua considerada incómoda y ajena.

Esta imposición de una lengua sobre otra no es exclusiva de Flandes, podemos encontrar situaciones similares en territorios cercanos al nuestro. Un ejemplo es la situación de los habitantes argentinos bilingües hablantes de español y guaraní en la macrorregión guaraní estudiada por Zulema Armatto de Welti (2008). La autora plantea que

los actores institucionales del sistema educativo [...] tienen una responsabilidad compartida frente a la incidencia de la lengua materna en la construcción de la identidad individual y social, que no se discute, tampoco se atiende, sino que sencillamente se silencia. Este ocultamiento [...] implica descreer que desde la lengua accedemos a formas, quizás distintas a la propia, de conocer, ordenar e interactuar en el mundo, de referir y referirnos.

remarcando la importancia de las instituciones en la revalorización de las lenguas o variaciones alternativas o diferentes a la impuesta como «oficial», lo que contribuye a la reafirmación de la propia identidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ROSIERS, K. (2010). *Entre la lengua y la entre-lengua. Las posturas de los estudiantes de nivel primario y secundario hacia la variación lingüística en Flandes*. (Tesis de grado) Gent. Universiteit, Gent.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1978). *Kafka. Por una literatura menor*. Ciudad de México: Biblioteca Era.
- FERGUSON, C. A. (1959). Diglosia. *Word*, vol. 15, pp. 325-340.
- SUCHET, M. (2014). *El imaginario heterolingüe: aquello que nos enseñan los textos en el cruce de lenguas*. París: Classiques Garnier.
- VAN REYBROUCK, D. (2015). *Slagschaduw*. Amsterdam-Antwerpen: De Bezige Bij.